

J. A. P.



ORGANO NACIONAL DE LAS JUVENTUDES DE ACCION POPULAR DE ESPAÑA

Año I

Redacción y Administración:
Serrano, 6

Madrid, 24 noviembre 1934

Precio del ejemplar:
20 céntimos

Núm. 3

¡HIPÓCRITAS, NO!

Creían algunos que nuestras promesas de justicia social eran sólo palabras de antología literaria. Lo que se dijo en el mitin se lleva al Parlamento. Es que hay un programa y una dignidad, por lo visto desconocida hasta ahora.

No estamos de acuerdo con los que... "quieren seguir en el machito". Hay que apearse, caminar con fatiga si es preciso, descender hasta los desvalidos con actos prácticos de solidaridad y de paz fraternal.

¡Manuel Jiménez Fernández! ¡Presente y adelante!

"La C. E. D. A. es una izquierda confesional"; así comentaban algunos diputados la intervención parlamentaria del ministro de Agricultura cuando éste defendió magistralmente el proyecto de yunteros.

A ese comentario, que envuelve un cierto "terror a la justicia", les movió la sorpresa de presenciar por primera vez en España gestos gallardos y consecuentes con una doctrina vieja en el papel, nueva ahora que se va viendo inscrita en la Colección Legislativa por esta... ¡izquierda confesional!

En cambio, los izquierdistas rutinarios de la escuela liberal y socialista, ni siquiera podrán tener arrestos para ningún comentario. En lo íntimo de sus conciencias deben sentir una gran pesadumbre. Ellos, monopolizadores de la justicia social; ellos, apóstoles del humilde, tronaron contra Acción Popular, llamándola "facción reaccionaria, monstruo chupador del sudor del obrero". Y ahora ocurre que un ministro de Acción Popular, consecuente con la campaña que precedió a las elecciones de noviembre, consecuente con el programa del partido tan vilipendiado, se levanta en las Cortes a defender a los humildes, a los yunteros extremeños, a los hermanos campesinos, en forma tan lucida, tan clara, tan razonable, tan ponderada y justa, como jamás lo hiciera ninguno de esos "misioneros" mitinescos, envenenadores de muchedumbres ávidas de justicia, en ningún elegante o encofetado orador de esos que aluden a la justicia sólo para conquistar un hueco vacío en las antologías literarias.

¡Izquierda confesional! ¡Derecha monstruosa por antiobrera!

Vayan, vayan a los yunteros a contarles todos esos tópicos escandalosos.

Aquí no valen motes; aquí no hay más que una Derecha auténtica, y ciertamente esto es una novedad. Pero ¿tenemos nosotros la culpa de que las derechas anteriores y aun contemporáneas hayan pecado de tantísimas hipocresías?

En una palabra: Acción Popular bien se ve que no es hipócrita. Acción Popular ha prometido y asegurado a España un régimen de mayor justicia. Uno de sus ministros ha dado testimonio de su orientación con una defensa de los humildes, no en un mitin sólo (política vieja), sino en el Parlamento.

He aquí los pasajes más importantes:

"Y lamentaré mucho que dentro de poco se me censure por querer hacer lo que ahora se me critica por no ha-

ber hecho: el nombramiento de ingenieros, bastantes, de Reforma agraria para que vayan a las provincias de Badajoz y de Cáceres y en aquellos pueblos, con arreglo a las necesidades del lugar, si no se soluciona el problema benévola-mente, dando las tierras en arrendamiento, facilitando el libre acceso a la propiedad a los yunteros, a las personas capacitadas que deseen llevar tierras y que no encuentran estas tierras, haré que, por virtud de la Reforma agraria, se den esas tierras, porque yo respeto mucho todas las conquistas económicas y todas las conquistas agronómicas, pero por encima de todo están los dictados de la justicia, y no hay justicia si al hombre, que ha conseguido poco a poco elevarse a yuntero, poseer una yunta, todo lo pobre que se quiera, unos aperos, todo lo modestos que se quiera, le negamos la tierra, y en el tiempo que media desde la terminación del plazo de la ley de don Cirilo del Río hasta la implantación de ésta que yo propongo, tiene que comerse la yunta y los aperos.

DIVIDIR LA TIERRA

Porque de esta manera desaparecerá una clase social que es necesaria para

que pueda dividirse la propiedad de la tierra en Extremadura, y sin la cual será inútil lo que hagamos, porque las intensificaciones pueden fracasar, los asentamientos pueden fracasar, pero la división de la tierra para que una familia de labradores pueda cumplir su misión y con el tiempo adquirir la tierra en propiedad, eso no puede fracasar. La necesidad de la tierra es tan antigua como la existencia del género humano: el hombre necesita de la propiedad para el mantenimiento de la familia, para el mantenimiento del individuo.

A mí (la Cámara me habrá de perdonar si poco ducho todavía en estas lides, me emociono y tomo en serio la política, pues yo la tomo en serio) estos aplausos me mueven a continuar en el camino emprendido, afirmando una vez más mis principios, y me mueven a decir a toda España, modestamente, pero tengo que decirlo, que esta obra necesaria, que hay que hacer de reforma agraria, por virtud de la cual aunque muchos, que hoy tienen mucho, se queden con algo menos, todos lleguen a tener algo; esta obra no se podrá hacer, oídlo bien, a costa de los propietarios de la tierra solamente, sino que este es un sacrificio que tendrá que caer sobre todos los españoles.

HACIA UNA GRAN NACION

Pero tened entendido que si todos los españoles habrán de concurrir a esta obra, los agricultores, los propietarios de la tierra, los que intervienen en la tierra, además de contribuir como todos, tienen que soportar algo que les afecta directamente, porque son los que tienen la tierra; ellos son los que tienen que sufrir ciertas molestias, y una de ellas, mínima, en comparación de todo lo que pudiera haber ocurrido, es esta de la ley de intensificación de cultivos, porque no se les quita la tierra, porque les paga la renta; no se les desprende de la tierra caprichosamente, sino que se llevan ordenadamente los asentamientos. Se ha empezado ya con los asentamientos allí donde hay un posible colono y un posible pequeño propietario, uno de esos pequeños propietarios que, multiplicado por todas las provincias de España, podrá hacer que España deje de ser una entelequia y

"Codicias insaciables y ambiciones desmedidas apartan a los hombres del justo medio, que es propio de la justicia; el que peca en materia de justicia, peca contra el bien común a todos los ciudadanos."

Los que se escandalizan, temen a la justicia social

Teatro Victoria

Empresa M. Herrera Oria

TODAS LAS TARDES

CUANDO LAS CORTES DE CADIZ...

de JOSE MARIA PEMAN

TODAS LAS NOCHES

EL MUNDO ROJO

(Visión dramática del futuro).

de MANUEL DE GONGORA

En preparación:

CISNEROS

de JOSE MARIA PEMAN

Acción Popular no se desgasta, aun colaborando con partidos ética y doctrinalmente ajenos a nuestro movimiento. Si en estos momentos fracasase, su labor eficaz ha sido ya gloriosa e inmortal.

Prepárense los enemigos de nuestros ideales; no se inquieten los amigos de la ultraderecha.

Gil Robles conquistará íntegro el Poder y gobernará para hacer de España la gran nación, cabeza de la Hispanidad.

HECHURA SASTRE - SENORAS

Confección
esmerada

San Bernardo, 12 - Tel. 16466

EMILIA LABARTA

JOYERIA
EXPOSICION DE
PLATERIA

PLAZA DE PONTEJOS, 2 - TEL. 13868

M A D R I D

se transforme en una verdadera Nación, en la que todos, al oír esas palabras bonitas, sonoras y majestuosas, recuerden su casa, su hogar, su tierra.

EL CONCEPTO CRISTIANO DE LA PROPIEDAD

Yo quisiera que todos nos convenciéramos de que la única manera de resolver estos problemas es transigiendo cada uno un poco desde nuestros puntos de vista. Yo no voy a pedir que el que tenga otro criterio distinto, acerca de la propiedad, venga a coincidir con el mío. Si algún día llega la hora de hablar, expondré cuál es mi concepto de la propiedad. No puedo olvidar que soy catedrático de Derecho canónico y tengo el concepto canónico de la propiedad. O sea, que como toda propiedad tiene que basarse sobre el concepto de que los bienes se nos han dado como un medio para subvenir a la naturaleza humana, todo el uso de los bienes que excede de lo preciso para cubrir estas necesidades para que la propiedad fué creada, puede ser abusivo y lo es, ciertamente, cuando éste coincide con un

estado de extrema necesidad de otros hermanos nuestros.

Por eso yo, que soy ministro de Agricultura, tengo el sentimiento y el dolor de tener que tratar de convencer a los propietarios rústicos y si no los puedo convencer por las buenas, que es lo que deseo, tengo que obligarles con el peso de la ley. Si yo fuera ministro de Hacienda establecería el impuesto progresivo sobre la renta inmediatamente, porque lo estimo una necesidad social.

EL DESARME MORAL

A lo que no hay derecho es a colocarnos en el plan del asno de Buridán, sin saber por dónde empezar, y por eso y porque a todos—no me excluyo—nos va muy bien en el machito, se vienen dejando las cosas como están, haciéndose posibles expropiaciones, como las que acabamos de presenciar. No hay que olvidar que, además del desarme material, hace falta el desarme moral, y no hay desarme moral si se sigue en el plan de una sociedad egoísta, que no se preocupa más que de la satisfacción de las propias necesidades, sin tener una palabra de solidaridad y de paz con los desvalidos.

¡MANTENEDLO PRESENTE!!

La fe política

«LA FE NO ESTA en tener un arrebatado y creer que ya se ha conquistado todo.»

«LA FE ESTA en mantener íntegro el ideal, tanto en los momentos de prosperidad aparente como en los instantes de aparente desgracia.»

«LA FE ESTA en tener el ánimo tenso lo mismo cuando se están obteniendo resultados que cuando se está esperando el asalto para el porvenir.»

«LA FE SE TIENE cuando se está obteniendo un resultado satisfactorio y cuando aparentemente se está transigiendo con el enemigo.»

Gil Robles. Discurso en A. P. el 27-VI-34.

Transigir

«Yo no tengo inconveniente en transigir muchas veces cuando sé que esa transición es un paso firme que yo doy y cuando tengo la seguridad de que el día de mañana seré yo el que tenga que imponer las condiciones a los que quieran venir a pactar conmigo.

¡Cuántas veces transigir es más difícil que tener un desplante jactancioso que deja interrumpido un proceso!

Para adoptar uno de estos gestos basta tener la superficial visión de un político; para transigir se necesita una fe inquebrantable.

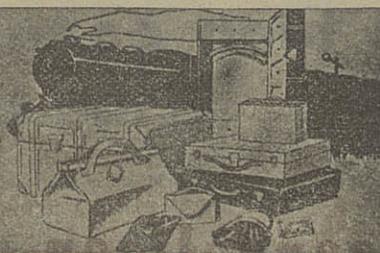
Decir: He obtenido la quinta parte del ideal, pero es mía, muy mía, y esa quinta parte es el terreno firme en que yo tengo puestos los pies para conquistar las otras partes de mi ideal.»

Gil Robles. Discurso en A. P. el 27-VI-34.

Casa PITER
F. RODRIGUEZ, HERMANOS

Artículos de viaje y regalo
Baúles de Automóvil

PUERTA DEL SOL
Teléf. 12017



Teatro Fuencarral

Empresa M. Herrera Oria

Hoy sábado a las 6,30

REPOSICION DE

LUISA FERNANDA

P O R

Emilio Sagi Barba

Mañana domingo
a las 6,30 y 10,30

La del manojo de rosas

El libro más gracioso de
Ramos de Castro y Carreño.

La partitura mejor de Sorozábal.

Triunfo personal de
LUIS SAGI VELA,
MARIA VALLOJERA,
PAGO ARIAS.

«Mens sana in corpore sano»!

Jóvenes de la J. A. P.: ¡Cultivad un sano espíritu deportivo!

¡Respirad aire puro, adquirid dureza y flexibilidad con el ejercicio físico, escalad las cimas y conquistad los aires! ¡Entonad nuestros viejos cantos regionales!

Jóvenes de Acción Popular: ¡Vamos a batir todos los «records»!

¡Hay que estar en forma!

DE INTERES A LOS LECTORES

Al efectuar vuestras compras, haced referencia al anuncio de la

J. A. P.,

Gran Bazar del Barrio de Salamanca

Artículos de Limpieza - Perfumería nacional y extranjera - Objetos para regalos - Juguetería

Pedro Fernández

Batería de cocina - Encerado y acuchillado de pisos - Papelería Gran surtido en baúles y maletas

SERRANO, 50 - AYALA, 18
Teléfono 51104 - MADRID



EL GRAN CAPITAN

Un símbolo; el mando digno de soldados

Honra militar altísima; pundonor auténtico; pensamiento puesto en la gloria de España.

Mírense en él los jefes y oficiales del Ejército español.

vicisitudes y luchas, el monarca francés acuerda con el español la repartición pacífica del territorio que ambos codician y que ambos se creen con derechos. El tratado de partición del reino de Nápoles había de ser un germen y semillero de muchas discordias; pero como don Fernando, más que en sus cálculos de gran político confiaba en la invicta espada de Gonzalo de Córdoba, dejó correr las cosas y pactó con un francés el reparto y pacífica posesión. Y no le fallaron sus cálculos, porque el Gran Gonzalo hace prisionero en Tarento al duque de Calabria; detiene, encerrado en Barletta el empuje arrollador del ejército francés, y, cuando sale, lo desconcierta con la sorpresa de Ruvo, y le aniquila en Ceriñola y le persigue hasta Nápoles, cuyas puertas se le abren, y, una vez dentro del recinto de la ciudad, proclama a don Fernando de Aragón, rey y señor legítimo de todos los estados napolitanos.

España, dueña ya de las Indias, merced a la ciencia de Colón, amparada por la magnanimidad de su reina Isabel, debe la posesión de un nuevo reino a la política de su rey Fernando, amparada por el talento bélico y el invicto brazo del mayor de sus capitanes: don Gonzalo Fernández de Córdoba.

EL ESTRATEGA

Garellano.

Con ser casi sobrehumano lo hasta aquí apuntado, aún queda el más rico florón que poner en la corona de gloria que se tejió Gonzalo con sus hazañas militares. Nos referimos a la nunca bien ponderada batalla de Garellano, debida única y exclusivamente a la pericia del Gran Capitán, y que costó a los franceses, a más de ocho mil hombres, todo su bagaje, la artillería mejor de Europa y la pérdida irreparable del hermoso reino de Nápoles. Italia que había visto aquel poderoso ejército, cuya muchedumbre y aparato parecía que iba a devorar en un momento al débil enemigo que tenía delante, le vió al poco tiempo deshecho sin batalla y casi sin peligro y daño para sus vencedores; Gonzalo, pues, llenaba debidamente el dictado de Gran Capitán, con que Europa entera le honraba.

En las anteriores campañas ha descollado Gonzalo sobre los otros de su tiempo como el militar pundonoroso, valiente y esforzado, que, guiado de un ardor patrio extraordinario, no ve peligros ni obstáculos ni fatigas; ni le arredra la muerte, ni le asustan las heridas, ni le horroriza la sangre derramada de sus venas, siente sólo la obsesión de España y sólo aspira a

darle días de gloria. Hoy en el Garellano se nos muestra como el estratega ilustre, que, guiado por la superioridad de sus talentos, sabe escoger con acierto sus posiciones y mantenerse en ellas durante el tiempo preciso solo, observando al contrario, y salir de ellas en el momento oportuno, y caer sobre el enemigo y deshacerlo y ponerlo en vengonzosa huida, demostrando a un tiempo que sabía ser superior a un enemigo más poderoso y a la inclemencia de la estación.

Hemos seguido a Gonzalo en los días esplendorosos de la gloria; va a comenzar desde ahora un camino doloroso, sembrado de humillaciones y sinsabores. No hay que temer que se empequezca la figura de Gonzalo, porque el fuego purifica al oro, como las amarguras purifican a las almas grandes.

Como la pacificación y sosiego de Italia eran los mejores medios de asegurar la conquista, Gonzalo se dedicó con alma y corazón a tal objeto. Mientras él se desvelaba en mirar por los intereses de su patria y de su rey, la envidia empezaba a labrarle la corona de espinas, que siempre tiene destinada al mérito y a la gloria.

Mal aconsejado Fernando, le retiró los amplios poderes que tenía, y sus funciones quedaron reducidas a la de un virrey. Calló Gonzalo, y pasó por la humillación, con los ojos siempre puestos en los intereses de España; mas cuando el rey quiso quitar la tenencia de la plaza de Castelnuovo a Nuño de Ocampo, a quien Gonzalo se la había encomendado por distinguirse extraordinariamente en el asalto. Estalló la paciencia, y Gonzalo se opuso tenazmente al rey, diciéndole con viril entonación que "quien supo ganar aquel castillo, también sabría defenderlo". ¡Gonzalo era un alma grande que sabía ceder, cuando se trataba de su persona; pero en tocando a sus soldados con una manifiesta injusticia, sabía oponerse aun al mismo rey, defendiendo sus derechos!

En Loja.

Por fin, después de largas vicisitudes, en las que juega un papel importante



la envidia de los aduladores que rodeaban al rey, heno con Gonzalo encerrado en la ciudad de Loja, que el rey le cedió como indemnización del castillo de Montilla, que mandó arrasar por un acto levantisco de un sobrino de Gonzalo; pero, en realidad, como un glorioso destierro. —"¡Qué encallada estará aquella nave!"—decía el conde de Urriña, al ver a Gonzalo tan perseguido, tan olvidado y tan calumniado en su ciudad de Loja. Lo cual, sabido por Gonzalo—"Decid al conde—contestó—que la nave, cada vez más firme y más entera, aguarda a que la mar suba para navegar a toda vela"—. Y así sucedió, en efecto. La batalla de Rávena, en que los franceses derrotaron al ejército de la Liga, cambió el ánimo de Fernando. Las potencias aliadas, las provincias italianas, los restos dispersos del ejército, clamaban por el Gran Capitán, que recibió del rey la orden y plenos poderes para pasar con sus tropas a Italia. Despoblóse España entera, ansiosa de seguir las banderas de tan gran soldado e insigne patrio. Esta llamarada de entusiasmo indescriptible fué fugaz, cual efímero meteoro. Las cosas de Italia mejoraron, y el rey dió orden a Gonzalo de que deshiciera el armamento. Y aquel hombre, cuya ambición era la gloria y aplastar a los franceses, no por franceses, sino por enemigos de España; convocó las tropas, las animó a la alegría por la mejora de los asuntos públicos y les prometió recomendar al rey su buena voluntad y celo en servirle.

Retiróse a aquellos agujeros de las Alpujarras, como él llamaba a su ciudad de Loja, y, desde allí, escribió una carta llena de amargura, pero que termina olvidándose de sí y hablando sólo en favor de aquellos que llevaba muy en su corazón: sus soldados. "Al fin —dice—, yo, acostumbrado a sufrir, puedo llevar esto en paciencia; pero dueleme el daño padecido por muchos que han vendido sus haciendas y desechado buenos partidos por servir en aquella extensión, los cuales están todavía sin gratificación alguna. Yo no tengo más premio que escuchar las quejas de todos; mas si a ellos se atiende y en algo se les recompensa, nadie estará más premiado que yo."

Esta es ligeramente bosquejada la figura de aquel hombre excelso que descolló y se elevó cien codos sobre aquel pueblo de gigantes, que se llamó España.

PUNTO III: Juventud; fe; arrojo; voluntad. Quien quiere, puede; quien no quiere, no puede; quien puede y no quiere, es un villano.

Es indudable que la hegemonía alcanzada por España en el siglo XVI estaba fundamentada en su poderío militar. Aquella gran nación, que había sido escogida para llevar a cabo en el mundo la unidad geográfica y para ser en Europa el más firme puntal del Catolicismo, sirvió fidelísimamente a los planes que la Divina Providencia sobre ella había trazado, porque supo plasmar hombres de talla excelsa, que forjaron un instrumento utilísimo para cooperar eficazmente a la obra encomendada. Este instrumento fué el Ejército.

Hoy que tan punjante vemos resurgir en el pecho de nuestros bravos soldados el sagrado ardor patrio y reverdecen aquellos inmarcesibles laureos que dieron días de fe y de gloria a la madre España, brindamos a la consideración de nuestros jóvenes la gran figura de Gonzalo de Córdoba, apellidado por propios y extraños el Gran Capitán. El fué el creador de aquellos ejércitos aguerridos y heroicos llamados "tercios", que nacieron en las campañas de Italia, se extienden por Europa y la cobijan con la enseña gloriosa de España hasta caer materialmente deshechos, pero nunca moralmente vencidos, víctimas de la más negra perfidia en los campos de Rocroy.

EL MILITAR

En mal hora para él, concibió el ligero y aturdido Carlos VIII de Francia la perniciosa idea de conquistar para sí el reino de Nápoles, donde dos siglos hacía reinaba una familia bastarda de la Casa de Aragón. El político Fernando, que tenía sobre Nápoles iguales miras ambiciosas, le deja hacer, y no se opone a que el francés cruce los Alpes, amedrentado y ponga pavor en los débiles y poco unidos príncipes italianos, y entre victorioso en Nápoles sin romper una lanza, apoderándose fácilmente del territorio. Aún no había acabado el soberano francés de saborear su fácil triunfo, cuando sintió que media Europa, concitada contra él por Fernando y unida por la Liga de Venecia, le pedía cuenta de su conducta con las armas en la mano. Abandona, aterrado, con la mitad de su ejército el país conquistado y vuela a Francia dejando la otra mitad en Italia para proporcionar al joven Gonzalo de Córdoba aquella serie de gloriosos triunfos, que le granjearon la fama universal de las naciones y el título de Gran Capitán. Los franceses son derrotados y expulsados de Nápoles, las armas españolas victoriosas en cien heroicos combates en la península atraen sobre sí las miradas de toda Europa, y el joven Gonzalo regresa a la patria cubierto de laureles y con un nombre cual no había alcanzado hasta entonces guerrero alguno. ¡El genio sagaz y político del monarca aragonés había encontrado el hombre que necesitaba para cimentar la grandeza del pueblo español!

¡Mas he aquí que el pleito de Nápoles entra en una nueva fase interesante por demás. Después de una serie de

TABARES PRESENTA EL MEJOR GABAN.-LEON, 25

Información de la J. A. P.

Tiene como fin esta Sección insertar un breve resumen de la actuación de las Juventudes de toda España durante la quincena que abarca. Siendo base de la misma las informaciones remitidas al miembro del Consejo de Redacción, a cuyo cargo corre, por los correspondientes provinciales, pudiera resultar que por omisión de estos últimos no resultare la Sección tan interesante o de tanta actualidad como fuera de desear. Y nos referimos a la actualidad, porque en este número van, por última vez, algunas noticias referentes a los trabajos de la Movilización civil durante la intentona, enviadas un poco trasnochadamente. De todos depende, por lo tanto, el interés de las noticias que en cada número aparezcan.

Albacete.—Recibimos de Tarazona de la Mancha una interesante información sobre los sucesos revolucionarios, que no queremos modificar para no privarla de su simpático y popular sabor:

"En la madrugada del 6 de octubre acuden a la plaza 400 hombres armados, que son recibidos por la Guardia civil, Guardia municipal y alcalde, señor Aroca.

Antes de hablar, hacen una descar-

var a los niños huérfanos a algún colegio.

El vecindario ha respondido muy bien a la suscripción abierta, y rogamos se hagan eco de ella los afiliados de España.

Seguimos prestando toda clase de servicios, ante posibles contingencias, y tanto el campesino como el industrial, el propietario como el profesional, rivalizamos en la defensa de nuestra amada España, cuya evocación nos abraza.

¡Por nuestros muertos!—*Pedro Valero Donato*, Guardia civil; *Avelino Haro García*, de la J. A. P.; *Pedro Atienza Picazo*, de la J. A. P.; *Antonio Alfaro Sánchez*, socio de A. P. ¡Presente! ¡Por España! ¡Presente y adelantel!"

Carbones "Diamante"

Fernández de la Hoz, 8

Teléfono 42056

Asturias (Oviedo).—La Juventud de Acción Popular de esta ciudad mártir, que tan destacada labor desarrolló durante los largos días de asedio por las turbas revolucionarias—no hay que olvidar que el presidente y vicepresidente de la J. A. P., Fernando Vázquez de Prada y Enrique Fernández, colaboraron durante los diez días con las fuerzas leales a la defensa del Monte de Piedad—, una vez vencidos los rebeldes, ha venido realizando importantes misiones, principalmente de beneficencia y asistencia social, de modo tal, que no hay una sola de estas actividades de las que no ocupen lugar primordial algunos elementos de la J. A. P., los cuales están dando también gran impulso a la Movilización civil.

En Gijón, que es uno de los centros de juventud de vida más regular y completa, se ha cobrado un nuevo auge, debido, en gran parte, al agradecimiento de la población entera por los trabajos desplegados durante los mencionados e inolvidables acontecimientos de la primera quincena de octubre.

Los elementos que en Avilés desempeñaron entonces importantes funciones, van a fundar, en breve, un centro de Juventud.

Barcelona.—Prosiguen con gran intensidad los trabajos encaminados a fundar la Juventud en Barcelona, lo cual se espera sea conseguido muy en breve; funciona ya con éxito en algu-

nas poblaciones importantes fabriles, como Manresa y Tarrasa. La com-penetración de los jóvenes de Acción Popular Catalana con los de Madrid es tan intensa, que puede afirmarse sin exageración de ninguna clase, que el arduo problema regional, envenenado o equivocado por varias generaciones, podrá hallar satisfactoria solución el día que unos y otros jóvenes ocupen puestos destacados en la gobernación del país.

Cádiz.—En Puerto de Santa María ha quedado compuesta la Junta de la J. A. P.: Presidente, don Justo Martínez de Serdio; vicepresidente primero, don Fernando Arjona; vicepresidente segundo, don José Ignacio Jiménez; secretario, don Manuel de Rioja; vicesecretario, don José Moresco; tesoroero, don Domingo Luis Renedo; vocales: don Andrés González, don Agustín Fernández, don Eduardo Zamorano, don José Dosal y don Antonio Valimaña.

También ha quedado constituido en Rota y en Algeciras el Comité organizador de la J. A. P. En el primero, se ha formado del siguiente modo: Presidente, don Joaquín Ruiz Mateos; vicepresidente, don Antonio Pavón; secretario, don Rafael Palomeque; tesoroero, don Federico Rodríguez; vocales: don Antonio Izquierdo, don Antonio Pazos, don Rafael Rudoff, don Juan J. Rodríguez, don Felipe Benítez, don Antonio González, don Inocencio Dinlo y don Juan Arrabal.

El de Algeciras, queda formado del siguiente modo: Presidente, don Rogelio Roca; vicepresidente, don Emilio Pérez; secretario, don José Rodríguez; vicesecretario, don Manuel Delgado; tesoroero, don Manuel López; contador, don Juan Mata; vocales: don José González, don José Ramos y don Eduardo Guerra.

La Juventud de Acción Popular, de Cádiz, continúa los trabajos de organización de los Comités por los pueblos de su provincia con verdadero entusiasmo.

La Coruña.—En fecha próxima tendrá lugar en Santiago una reunión de representantes de Centros de la región

gallega para fijar la fecha en que ha de tener lugar la Asamblea de Juventudes de A. P., que debía haberse celebrado en Padrón y que hubo de aplazarse por causa de todos conocidas.

Cuenca.—Ultimamente se han constituido en esta provincia los siguientes Comités de la J. A. P.:

De Tribaldos: Presidente: don José Pando López, médico; vicepresidente, don Felipe Bustos del Saz, propietario; secretario, don Jacinto García Fernández, chófer; vicesecretario, don Vicente Martínez Casinos, industrial; tesoroero, don José García Amores, propietario; vicesesoroero, don Heliodoro Torres Gómez, estudiante; vocales: don Marcelino García Fernández, mecánico agrícola; don Ricardo Albares Platas, obrero agrícola, y don Clemente Albares Tornero, labrador.

De Fuente de Pedro Naharro: Presidente, don Jesús Alonso Alonso, abogado; vicepresidente, don Miguel A. Alonso, terrateniente; tesoroero, don Félix Sánchez Rodríguez, propietario; secretario, don Francisco Cobo Da-Riva, bachiller; contador, don Julio Fernández Ruiz, estudiante; vocales: don Hilario Morales Polo, estudiante; don Sixto López Díaz, peluquero, y don Cirilo Morales Serrano, ganadero.

Cumpléndose en el presente mes el año del vil asesinato de los jóvenes Domingo Huete y Carlos Mañas, la Juventud de Acción Popular, de Cuenca, organiza un solemne funeral, y, si las circunstancias lo permiten, un acto de propaganda en el que tomarán parte don Conceso Coso, presidente del Comité provincial de las J. A. P.; la señorita Angelita Lucas, de la J. A. P. F.; don José María Pérez de Laborda, líder de la J. A. P., de Madrid; el diputado don Enrique Cuartero y don Pablo Ceballos, subsecretario de Justicia.

Canarias.—La Juventud de Acción Popular Agraria colaboró brillantemente a la labor de la autoridad durante la pasada huelga revolucionari, cuyos efectos en esta población pudieron ser fácilmente dominados.

PALOMEQUE

Arenal, 17. - Madrid

Esculturas de madera y pastas de madera • Crucifijos • Estampas • Tarjetas postales para la enseñanza. • Objetos para regalo • Restauración de objetos de arte.

ga cerrada contra el Ayuntamiento, en cuya puerta se halla la guardia, y dejan muertos a cuatro, y heridos a seis. El alcalde y supervivientes repelen la agresión desde los balcones del Ayuntamiento, hiriendo a algunos revoltosos y batiéndose heroicamente. Recibe al alcalde un balazo en el pecho, y sigue disparando, en unión del inspector de vigilancia. Dueños de la situación los rebeldes, por el momento, hacen nuevas descargas sobre el alcalde, cuando es conducido a su domicilio, y cae herido el inspector, que se finge muerto, y así salva su vida. Los rebeldes, con gritos de júbilo, se ensañan en los heridos. Por temor a la reacción y horrorizados por la monstruosidad cometida, no toman el Ayuntamiento, ni siguen su plan destructor.

Enterado del suceso el candidato de Acción Popular, don Antonio Bernabeu, y con gran temeridad, entra en el pueblo, recluta a las fuerzas de la J. A. P., arenga al vecindario y organiza las fuerzas para la lucha, elevando el espíritu ciudadano.

El Ayuntamiento ha dirigido sentidos escritos a las autoridades, pidiendo amparo para este pueblo.

La J. A. P., de Madrid, envió a los señores López Roberts y Bernabéu, que, acompañados por don Marcial de Fez y asociaciones de A. P., J. A. P. y A. P. F., visitaron a las familias de los muertos y heridos, prodigándoles consuelo y haciendo gestiones para lle-

Ayer, con la Monarquía; hoy, con la República; mañana con el régimen que sea, siempre, absolutamente siempre, triunfará sobre todos sus similares el insuperable

MELOCOTON "CHARLOT"

Fabricante: **JOSE A. ESPALLARDO**
MOLINA DE SEGURA (MURCIA)

Casa Roa

COMPRA-VENTA

Alhajas, objetos y relojería

Todo de ocasión

Armas y municiones

Pez, núm. 6 - Madrid - Teléf. 22528



CONFITERIA - REPOSTERIA - FIAMBRES

Monte-Carlo

RIQUÍSIMOS DULCES • EXQUISITOS PASTELES • BOMBONES SELECTOS

Especialidades para Té y Postres

Glorieta Bilbao, 7 - Sagasta, 2
Teléfonos 13275 y 13621 - MADRID

Jóvenes de Acción Popular
USAD EL GABAN POPULAR
50 y 60 PESETAS
Aragón - Madrid
SASTRERIA
(ANTES CELMA)

Gran Pensión Villazón

Calle de Recoletos, 15

MADRID

Situada en el mejor y más aristocrático barrio de la capital. Recientemente reformada. Espléndidas habitaciones con aguas corrientes y calefacción central. Ascensor y baño. Departamentos para familias. Trato excelente

Precios desde 10 hasta 15 pesetas - Teléfono 52854

Taller de PABLO GARCIA

Marqués del Riscal, 10 • Teléfono 42948

Construcción y reparación de toda clase de muebles de Tapicería.-Tresillos económicos.

Responsabilidad por lo de Asturias

Se deben exigir todas las cuentas sin dejar al lado ni una sola

La tremenda catástrofe, que ha conmovido a todos los asturianos y cuyas dolorosas consecuencias están latentes todavía, fué resultado de la política antiespañola y derrotista del bienio y más tarde de la de claudicación y componenda de los Gobiernos que se sucedieron. Sin recatarse, en la prensa, en los actos públicos, en el Congreso, los socialistas anunciaban una subversión violenta en el territorio nacional, y mientras tanto, los gobernantes, no dándose cuenta o no queriendo dársela, del peligro que se cernía sobre España, practicaban la tan conocida política de "paños calientes", que trajo como resultado el vendaval de la locura revolucionaria que condujo a la ruina a región tan laboriosa, base firme de la unidad española, como Asturias. La gran responsabilidad de los hombres que pasaron por el Gobierno desde el 14 de abril de 1931 al 5 de octubre de 1934 culmina en el movimiento subversivo y sangriento de Asturias, y si la política deseamos de veras tome rumbos distintos a los seguidos hasta ahora es menester, en la liquidación que comienza, exigir todas las cuentas sin dejar de lado ni una sola. En la lucha a emprender ahora contra la Revolución hay que atender principalmente al obrero y no al capitalismo, hay que evitar que sigan las masas trabajadoras siendo instrumento de odiosos apetitos políticos y conseguir eliminen la violencia de su actuación sindical; pero al propio tiempo será preciso impedir que, aprovechándose de estos momentos de confusión las clases patronales, pretendan hacer lo que les venga en gana con sus obreros, y ello solamente podrá lograrse facilitando la formación de asociaciones netamente profesionales, dispuestas a defender los legítimos intereses de la clase trabajadora y no como acontecía al Sindicato de obreros mineros asturianos, para servir de valladar a otros intereses inconfesables. En las intervenciones de varios diputados, al tratar en la Cámara los sucesos revolucionarios de Asturias, se sentó la afirmación de que la llamada justicia social no basta, aún cuando sea practicada, para eliminar la violencia de las actuaciones obreras. Se argumentaba que disfrutando en Asturias los obreros mineros jornales elevados fueron, sin embargo, los principales instrumentos mate-

riales del desastre. Olvidaban los que así razonaban que la justicia social hay que llevarla a cabo mediante una política nacional y no atendiendo a sectores geográficos o a determinadas profesiones. En Asturias, lo que positivamente se hizo fué considerar al minero clase trabajadora privilegiada; se le otorgaron concesiones no solamente a espaldas de las posibilidades económicas de la industria, sino en perjuicio de los obreros del cam-



JOSE MARIA FERNANDEZ LADREDA

Jefe de Acción Popular de Asturias. Su destacadísima figura regional se ha elevado en virtud de méritos y cualidades excepcionales, acusados más aún ante la adversidad, a un primer plano de la política de España. Es un hombre que ha dado la cara a la Revolución. En vísperas de producirse, cuando sólo faltaba encender la mecha del polvorín, con autoridades que arrastraban por el fango su dignidad, Ladreda creyó que la prudencia constituía una cobardía y una deserción. Las Juventudes de Acción Popular se movilizaron en Covadonga y oyeron de labios del jefe asturiano palabras entusiastas de viril emoción patriótica que nunca podrán olvidar. Hombre maduro, pone en su temperamento y en su palabra todo el fuego y la pasión arrolladora de la juventud. Ingeniero y director meritísimo de empresas industriales, siente profundamente los ideales de justicia social y de elevación moral y material de las clases obreras. Sus intervenciones parlamentarias con ocasión del proyecto de ley de paro obrero presentado por la minoría Popular Agraria, y en el que colaboró activamente, son prueba bien elocuente de su sentido social. Fernández Ladreda es otro de los grandes valores con que cuenta Acción Popular para llevar a la realidad nuestro ideal de hacer de España una gran nación.

po y de los de otras profesiones y provincias españolas; con ello no se realizó justicia social; lo que se hizo fué fomentar la soberbia: los mineros se creyeron lo merecían todo y se les debía todo, estado de ánimo muy propicio al desarrollo del espíritu revolucionario en una clase social.

En las horas angustiosas en que vivimos, pasados por fortuna los días trágicos de la ola destructora que descargó sobre Oviedo, pero en total incertidumbre de lo que nos reservará el mañana, es más obligado que nunca comprender, penetrarse de que "el amor de los humildes" y no "la venganza o el odio" debe ser la preocupación dominante de las clases patronales si se ha de evitar la repetición de la trágica aventura que todos lamentamos. Desengañar a los ofuscados, desarraigar de los rudos pechos de los trabajadores el engaño suicida que sus dirigentes les infiltraron, convencerles de que es inocente esperar puedan llegar a realizarse legítimas aspiraciones suyas en el utópico triunfo de la Revolución es la labor más urgente y más difícil de llevar a cabo por cuantos, desde uno u otro campo, influyen con responsabilidad en la actuación pública de las clases trabajadoras.

Naturalmente que el Poder público debe ofrecer todas las garantías precisas y que haga imposible la repetición de la página que se escribió con sangre y fuego en Asturias, no pudiendo ser ésta nuevamente víctima de la incapacidad y la inconsciencia, cuando no la com-

plicidad, de gobernantes como los que hemos padecido; sin esto serían inútiles todos los esfuerzos y todos los auxilios económicos. Un país viviendo en constante anuncio de huelgas y revoluciones, pérdida de la tranquilidad, no puede esperarse normalice su vida; las actividades de todo orden no podrán, en tal estado de cosas, desenvolverse como sería preciso para la reconstrucción de su destrozada economía.

Con los dirigentes, la justicia estricta es obligada; los Tribunales militares la harán, ¿podrá decirse lo mismo de los Gobiernos? Grave equivocación sería no hacerla; ante el desastroso cuadro que presenciaron, los asturianos, en una emoción honda y sentida, piden a gritos que no queden impunes tanto crímenes y tanta barbarie, y es muy mal sistema no oír a un pueblo cuando pide con dolor y con sobrada razón.

Hay que ser optimistas; Asturias recobrará la actividad de su vida de trabajo, de la industria y del comercio; irá recuperando lentamente su potencialidad económica hasta la normalización, y seguramente sin tardar mucho tiempo la ciudad será restaurada; echemos todos a un lado el dolor y levantemos el ánimo con la esperanza en el triunfo. Y no nos equivoquemos: la Revolución pasada no fué social, sino política.

JOSÉ M.^a FERNÁNDEZ-LADREDA
Oviedo, noviembre 1934.

Visado por la censura

Reg. de importador núm. 3.366

Mantequerías Rodríguez MADRID

FABRICA DE MANTEQUILLA FINA EN VALLADO (Asturias)
Tostadero de café y fábrica de chocolate, VIUDA DE RUETE

Casa Central: Marqués de Cubas, 3

Anexo A:

Espoz y Mina, número 17

Anexo B:

Goya, esquina a Velázquez (próxima inauguración)



CASA TRIPLE TORO
CORREAS - GOMAS - AMIANTOS
MADRID BILBAO SEVILLA

¡¡ ANUNCIANTES !!
La formidable difusión de nuestro periódico garantiza el éxito de vuestra publicidad.

Sastrería y Confecciones "NEW STYLE"
ALBERTO AGUILERA, NÚM. 62 - MADRID

EDITORIALES

A los ministros de la C. E. D. A.

Tres ministros de la C. E. D. A. dan altura y tono al Gobierno de coalición que ha tenido que afrontar y vencer una de las mayores convulsiones que han asolado a España desde la guerra de la Independencia, al Gobierno que tiene que sacar las consecuencias inmediatas de la rebelión de la izquierda española contra la legalidad que ellos establecieron. Tres carteras fundamentales, desde las que se puede liquidar definitivamente la Revolución y asentar los cimientos inmovibles de la nueva España que vamos a reconstruir.

No interesa el número de titulares de Acción Popular en el Ministerio: la última crisis puso bien de manifiesto la indiferencia de nuestro jefe por conseguir nuevos cargos.

La hora de Acción Popular no ha llegado todavía. Estamos en días de tránsito hasta conseguir íntegro el Poder, días difíciles, de hondas responsabilidades, en las que se juegan la vida de España, el porvenir de la Iglesia. Un paso en falso puede ser un desastre. Un gesto gallardo, una retirada brillante, puede constituir una deserción y el principio de una definitiva hecatombe. La permanencia de nuestros tres ministros es la garantía con la que España cuenta para vencer a la antipatria.

Interesa, en cambio, extraordinariamente, el marcar las diferencias entre Acción Popular y los partidos con los que las circunstancias y el más elemental deber de patriotismo nos obliga a colaborar. Los hombres de Acción Popular representan en el Gobierno una nueva ética política, una política nueva, otros modos, otras costumbres, otro concepto de la dignidad y de los deberes que el cargo impone. Acción Popular no puede desgastarse, no se desgastará con los partidos que con nosotros participan en las responsabilidades del Gobierno. La misma provisión de altos cargos es prueba bien elocuente de nueva política: frente al criterio de la amistad y de recompensa de la política vieja, el de disciplina, el de preparación y competencia. Hombres técnicos y preparados a las Direcciones generales y altos cargos. Comisiones técnicas que ayudan a informar a los ministros en vez de camarillas adulatoras y aprovechadas. El ejemplo de austeridad debe venir de arriba.

España espera mucho y ha de exigir mucho a los ministros de la C. E. D. A. Comprendemos los constantes obstáculos que tienen que vencer, las situaciones delicadas en las que tienen que desplegar a la vez prudencia y decisión; pero sin que con esto les hagamos reproche alguno, la sana opinión, España, espera de nuestros ministros una mayor energía, una más

firme decisión, más rapidez en las rectificaciones de la política de tres años bochornosos, en la preparación de una labor positiva, en la depuración y en la limpia—ni blanda ni cruel—de la escoria de hombres funestos, enquistados en cargos retribuidos, que fueron nombrados arbitrariamente, dóciles y sumisos ahora, dispuestos siempre para actuar como espías o como traidores.

Piensen los tres ministros de la C. E. D. A. que detrás de ellos

está España entera. Son tres votos en el Consejo de ministros, pero representan muchísimos millones de votos empeñados en el porvenir inmortal de nuestra patria; son portavoces adelantados y precursoros del hombre en quien España entera espera, del jefe, que día tras día afirma cada vez más una talla de gigante, un genio político que puede parangonarse con las más altas figuras políticas contemporáneas del mundo entero.

Señores ministros de la C. E. D. A. ¡Pensad alto! ¡Hablad recio! ¡Pisad firme y fuerte! ¡España os asiste.

A cumplir lo prometido

Acción Popular tiene una doctrina social. Doctrina social basada en la justicia y en el amor, no en el odio, la envidia o la persecución. Programa social cuyo fin es el llevar a la realidad y a las leyes las doctrinas de las Encíclicas, que coinciden con los postulados del sentido común y del derecho natural, aplicados a la realidad de nuestros días. Es preciso para la paz del mundo, para la estabilidad de la Sociedad, llegar a una más justa, más equitativa redistribución de las riquezas. No es posible—aun convencidos de que siempre ha de haber clases y diferencias sociales—que en el mundo ni en España haya paz duradera, en tanto existan quienes inútilmente derrochan su riqueza, mientras una ingente muchedumbre no tiene lo indispensable para mantener la vida.

Programa y reforma social en el campo y en la ciudad, en la propiedad rústica, en la urbana y en la industrial.

Nunca ocultó Acción Popular sus principios sociales: los proclamó pública y reiteradamente en el mitin, en la prensa y en la hoja de propaganda. A pesar de ello, nos prestaron su fervorosa adhesión, que en la mayoría de los casos respondía a profundos convencimientos, una parte importante de las clases conservadoras del país.

Llega la hora del Poder, la de llevar a la práctica el programa que hemos propugnado. Para eso precisamente gobernamos, para poner en práctica nuestros principios. Con toda prudencia, con toda cautela, sin intentar saltos bruscos que pueden resultar contraproducentes, sin espíritu alguno de odio, sino de colaboración social; pero sin detenernos ante los obstáculos, sin pararnos ante las conveniencias, ante los intereses creados, ante el poder de las grandes empresas.

Las altas esferas se conmueven, se percibe el rumor de vestiduras rasgadas y el clamor de los fariseos. ¿Pero adónde va Acción Popular? Para eso dimos nuestro dinero? ¿No es demagógica su actuación? ¿En qué se diferencian de los socialistas?

No entramos en el detalle de tal o cual disposición. Concedemos, si precisa, que alguna pueda revestir vestigios de injusticia. Será rectificable. Nadie hay perfecto en el mundo. Pero siempre que en cualquier aspecto pretenda Acción Popular llevar a la práctica sus principios sociales, se verá acompañada por las protestas, los lamentos y las imprecaciones de algunos que pretenden pasar por nuestros amigos o mentores. Sonarán las voces descompasadas de la prudencia parsimoniosa, que tantas veces encubre la injusticia. Estaba previsto. Lo teníamos por descontado.

¡Señores de la prudencia suicida, de la calma, de la vieja política de conservación! ¡Señores que veis la cuestión social plácidamente arrellanados en vuestros butacones, sin sospechar tan siquiera todo un reverso de miseria, de penuria, de humillación, de injusticia! ¡Señores, que, quizá, disteis vuestro dinero en Acción Popular porque en momentos de peligro creísteis que con su triunfo habíais de continuar tranquilamente vuestras buenas digestiones!

Acción Popular no engaña a nadie. Expuso en la oposición su programa social, que desde el Poder, con toda decisión y toda cautela a la vez para que la Economía no se resienta, va a llevar a la realidad. ¿Es que creíais, tal vez, que nuestras doctrinas, nuestras propagandas, tenían por fin únicamente cazar incautos para seguir viviendo al dictado de los poderosos? Si así fué, sois unos miserables al querer medir a los demás con el calibre de vuestra pequeñez y de vuestra bajeza.

¿Es que apoyasteis nuestras campañas en momentos de peligro, cuando el dogal os apretaba el cuello y la Revolución social rugía amenazadora, para criticar nuestra obra en cuanto se aleja el espectro revolucionario o podéis respirar más tranquilos? Vuestra actitud sería entonces, además de despreciable, suicida; porque el mundo avanza y no cabe querer volver a tiempos pasados. Renovarse o morir, es el dilema. Salvar lo justo y razonable para no perderlo todo.

SEÑOR VILLALOBOS...

El 19 de noviembre de 1933—acaba de cumplirse el aniversario—España respiró tranquila. La política sectaria del bienio, persecuidora de los más caros valores espirituales del pueblo español, política de vejación y de escarnio recibió la más enérgica repulsa.

España respiró tranquila libre del agobio de la persecución y esperanzada por la visión de un horizonte claro y despejado.

Desde entonces se han sucedido nuevos Gobiernos, algunos de tritísima recordación, pero en la mayor parte de los departamentos se ha desarrollado una política, si no todas las veces competente, sí por lo menos con el deseo de rectificar las directrices descaminadas de las huestes de Azaña.

Sin embargo, un departamento ministerial hay en donde podríamos decir que todo sigue lo mismo que si el 19 de noviembre no hubiese significado nada para la política española.

En el Ministerio de Instrucción pública se sigue realizando la misma política suicida y socializante que en los buenos tiempos de don Marcelino o de don Fernando de los Ríos.

La Institución Libre de Enseñanza continúa dominando todos los resortes de la instrucción pública española. La F. U. E., que tan bien probada tiene su vocación revolucionaria, continúa disfrutando prebendas y privilegios a costa del presupuesto del Estado. Se nombran tribunales de oposiciones—sirva de ejemplo—, el que ha de juzgar las de Filosofía de los Institutos, en los que toda la ideología del bienio tiene su asiento. Las revistas oficiales del Ministerio son magnífico vehículo de propaganda comunista y socializante.

¡No, señor Villalobos! Eso no es interpretar debidamente la voluntad popular manifestada con entera claridad el 19 de noviembre. Es preciso desenmascarar a los agazapados en los puestos oficiales. No hay que dejarse seducir por los amigos políticos corifeos y simpatizantes de la Institución Libre, o por el temor de ser llamado reaccionario. ¡No, señor Villalobos! O se cumple lo que el pueblo desea o se dimite el cargo. El dilema no ofrece dudas.

Retratos de nuestro jefe, señor Gil Robles, en tamaño 57×46 centímetros, procedimiento Fototipo Palomeque.

Patente núm. 120.200

A 12 pesetas

Pedidos a la J. A. P.,

Serrano, 6

El jefe habla del Estado futuro

«No son admisibles las doctrinas fascistas» «El ideal del Estado debe ser no absorber funciones sino estimular las que están en ejercicio o en potencia y coordinarlas para el servicio de los grandes INTERESES colectivos.

“La Vanguardia” ha publicado unas declaraciones que el jefe de la C. E. D. A., señor Gil Robles, ha hecho al redactor político de dicho periódico en Madrid, y que por tratar de un tema tan interesante y trascendental, como es el de la concepción que del nuevo Estado tiene el jefe populista, recogemos íntegras.

Dicen así:
—¿...?
—Frente a los excesos del liberalismo político ha ido poco a poco surgiendo en el mundo una corriente doctrinal, luego concretada en sistemas políticos, que lleva directamente a la absorción por el Estado de todas las actividades individuales y sociales. Si a ese movimiento hubiéramos de buscarle un entronque filosófico, tendríamos que ir a parar al panteísmo hegeliano; si fuéramos a medirlo por sus resultados, nos encontraríamos ante una exacerbación de sentimientos nacionalistas servidos por un nacionalismo estatal, que lleva derechamente a la hipertrofia de los órganos centrales de gobierno y a la atrofia equivalente de todos los demás resortes de la actividad individual y social. Suma y compendio de tal doctrina totalitaria es la célebre frase de Mussolini: “Todo en el Estado; nada contra el Estado; nada fuera del Estado.”

Contra esta corriente política, que tiende a arraigar en los núcleos juveniles, me parece necesario reaccionar. Yo creo que el Estado no está para “sustituir” al individuo, sí a las sociedades integrantes del Estado, sino para “completarlas, tutelarlas y unificar” sus esfuerzos.

El ideal del Estado debe ser “no absorber” funciones, sino “estimular” las que están en ejercicio o en potencia y “coordinarlas” para el servicio de los grandes intereses colectivos.

Para conseguir esta finalidad el Estado debe ser fuerte, sin jamás pretender ser tiránico.

Conciliar estas dos necesidades es la labor de la sociedad misma, mejor que fruto de regulaciones mecánicas. La ley ha de abrir cauces a esa armonía de los derechos de la sociedad y del Estado; pero ha de ser la sociedad misma la que se encargue de hacer correr por esos cauces el sentimiento vivo y fecundo de su personalidad varia y eminentemente realista.

—¿...?
—Yo soy partidario decidido de las Asambleas deliberantes. En más de una ocasión he recordado la frase célebre de que “vale más una mala Cámara que una buena camarilla”. Lo que ocurre es que los excesos del parlamentarismo y los abusos de las llamadas Asambleas populares, han hecho caer sobre el principio representativo el descrédito que en justicia debería sólo alcanzar a los errores parlamentaristas.

Sin tener la pretensión de querer trazar en esta breve conversación las líneas del Estado futuro, creo que las necesidades de la vida española irán centrandose la opinión nacional en torno a estos principios:

Primero.—Refuerzo de las facultades del poder ejecutivo.

Segundo.—Aumento de la estabilidad de los Gobiernos.

Tercero.—Reducción de las Asambleas populares a su específica función legislativa y a una limitada fiscalización de la obra gubernativa.

Cuarto.—Incorporación a esa obra de las distintas fuerzas sociales que o bien tienen históricamente una personalidad

definida, o bien van adquiriendo estructura orgánica, conforme se desenvuelven sus actividades privativas.

Quinto.—Amplia descentralización administrativa y de servicios, que no llegue jamás a una cesión de funciones soberanas.

—¿...?
—Creo muy difícil, por no decir imposible, la desaparición de los partidos políticos, que son una consecuencia for-

zosa de la misma imperfección humana. En épocas en que los grandes perfiles universales modificaban la conciencia pública (a la cabeza de ellos el sentimiento religioso de la catolicidad), los partidos no tenían razón de ser, o al menos no adquirían realidad. Hoy, que el principio racionalista ha arraigado en los espíritus, el partido político es una triste necesidad. ¿Volverán los pueblos a esos principios inmutables y eternos,

unificadores de las conciencias, sin menoscabo de la libertad? No lo sé, aunque lo deseo. Por mi parte, no creeré en esa ventura mientras esas corrientes unificadoras se manifiesten sólo en el terreno de un patriotismo verbalista, que incluso puede llegar a las formas más agudas de un nacionalismo pagano. ¡Qué difícil es sentir en España el patriotismo verdadero, si se le desliga de su sustancia espiritual y eterna!

Entretanto, no nos engañemos. En España no hay, en el orden político, más realidad que los partidos. Los que pretenden destruirlos (hablando de superarlos), deben pensar si primero no hay más que robustecer y encauzar lo que en el orden de las actividades sociales apenas tiene conatos de verdadera vida orgánica.

—¿...?
—Creo que, políticamente, ha avanzado mucho la educación del pueblo español. Creo, igualmente, que están maduras las cosas para iniciar una evolución política, cuyo alcance irá limitando la realidad misma sobre la cual se va a operar.

Estimo que la reforma constitucional, que habrá de acometerse el año próximo, deberá iniciar esa tendencia.”

AMBIENTE

Nos interesa poner algunos ejemplos prácticos de lo que llamamos política nueva. Vamos a ver:

Supongamos que un concejal, un ministro, recibe la visita de cualquier personaje en plan de pedir favores. El concejal o el ministro no pueden acceder porque el favor implica inmoralidad política.

El personaje se torna cínico y saca la cartera; asoman unos billetes... Pues bien; el concejal o el ministro deben mandar a la cárcel *ipso facto* al personaje (política nueva), en lugar de guardarse el dinero... con muchísima indignación (política vieja).

Se prevé, incluso, tirar por la ventana al susodicho personaje.

platónicas, nada de transigencias (vieja política). Un buen puntapié, al grito constante de ¡Viva España! (política nueva).

Supongamos que se reúne un conciliábulo de altura para el “broad casting” (sembrar a voleo) de enchufes.

Pues si prevalece el interés personalista (vieja política) sobre el interés de la Patria, se tira la mesa y se desaloja la sentina (nueva política).

Supongamos que la esposa, hijos, sobrinos, nietos, amigos, amigas, etcétera, de un alto cargo, con derecho a automóvil oficial, llaman al chofer y le dicen:

—Mira, nos vamos a San Sebastián a bañarnos.

La gasolina del Estado se quema al servicio de las familias (política vieja), o el Parque móvil les dice a los aprovechados:

—Señores, ustedes se bañan en casa o se van a San Sebastián a pie. Ni más ni menos (política nueva).

Supongamos que un alto cargo tiene vinculadas en su persona representaciones múltiples, empresarias, capitalistas, industriales, etc.

Consejero de aquí, asesor de allí, mequetrefe de este otro sitio...

¡Política nueva! ¡No se puede servir a dos señores! Mejor dicho, no se debe servir el interés particular a costa del Estado.

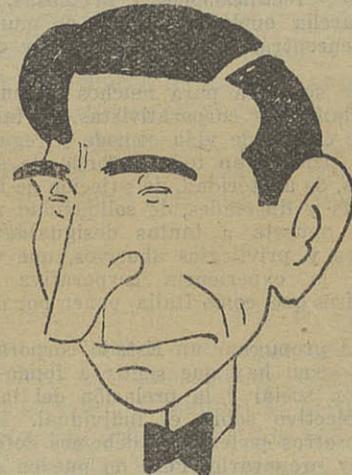
Supongamos que un alto cargo no responde, o no es de confianza; pero no se va, aunque le pongan una bomba en el sillón de su despacho.

Pues, nada de cobas, ni de cables subterráneos (política vieja), sino la destitución sin contemplaciones, aunque sea necesario publicar un extraordinario de la *Gaceta* a la hora de la siesta (política nueva).

Supongamos que un diputado (en general) sufre un ataque de amnesia; se le olvida el programa; traiciona al pueblo obstruccionando evoluciones hacia mejor justicia, evoluciones que predicó durante la campaña electoral.

Pues nada de ostracismo con voz y voto; nada de reconveniones

FINCAS
COMPRA, VENTA Y ADMINISTRACION
IBAÑEZ
Peligros, 4, pral. izqda. MADRID



LUIS LUCIA

Jefe de la Derecha Regional Valenciana y uno de los más firmes puntales de la C. E. D. A., de la que es vicepresidente. Luchador heroico que entre constantes peligros combatió tantos años en la brecha contra el sectarismo feroz de los revolucionarios valencianos, oponiéndoles con el «Diario de Valencia», que fundó y dirigió, una barrera infranqueable y un arma de ataque de inigualada eficacia moderna. Su palabra cálida y elocuentísima está plena del colorido exuberante de la tierra levantina y de la unción del apóstol. Su visión política le hizo adelantarse en señalar programas y tácticas que derechamente nos conducen al triunfo definitivo. Su política es de noble democracia: trabajar por y para el pueblo. Vibra con el pueblo y lo dirige. Es guía de ingentes multitudes que hablan en valenciano y sienten en español, como quedó patente con ocasión del magno acto de El Escorial. El nombre de Lucía constituye para la C. E. D. A. una garantía más de que la nueva política que Acción Popular propugna, hace compatible la necesidad imperiosa de un Estado fuerte y unitario, con la realidad de una España construída por una variedad rica de regiones, que al afirmar su propia personalidad glorifican y elevan a la vez el nombre inmortal de la Patria.

CALLOS JUANETES, OJOS DE GALLO, VERRUGAS Y TODA DUREZA **UNGUENTO MÁGICO**
los extirpa en tres días el patentado

En todas las farmacias, 1,60 pesetas; por correo, 2 pesetas. ♦ Farmacia PUERTO: Plaza de San Ildefonso, 4-MADRID

C O R P O R A T I V I S M O

Con alegre ligereza y profundo desconocimiento, se suelen tratar en España—por públicos juveniles y por sesudos varones—los temas corporativos: todos sueñan con un Estado corporativo.

... No hay más que volver a los antiguos gremios, dicen algunos, como si los problemas económicos sociales que el mundo moderno tiene planteados, tuvieren algún punto de semejanza con el estado social de la Edad Media, en la que cada pueblo constituía una econo-

Jóvenes de Acción Popular:

Llevad en vuestras solapas la insignia de la J. A. P.

Adquiridla, si no la tenéis, en la Secretaría de la J. A. P.

mía independiente y su vida de relación y de intercambio era prácticamente nula.

... ¡Hay que copiar de los pueblos que, como Italia, Alemania, Austria y Portugal, han entrado decididamente por la senda corporativa! Y la realidad demuestra que, salvo la experiencia ya firme de Italia, todo son ensayos y balbuceos y rectificaciones y nebulosas, en la marcha emprendida por el mundo para encontrar un Estado nuevo y mejor.

¡Qué sorpresa para muchos de nuestros flamantes corporativistas, cortadores de cupón, de vida cómoda y regalada, si penetraran todo el fondo de disciplina, de austeridad, de sujeción de iniciativas y libertades, de solidaridad nacional opuesta a tantas desigualdades sociales y privilegios abusivos, que encierra la experiencia corporativa en los países que, como Italia, ponen por modelo!

Para propugnar un Estado corporativo moderno hay que sentir a fondo la cuestión social y la prelación del interés colectivo sobre el individual. Por eso nosotros podemos y debemos defenderlo y prepararlo. Pero no pueden ser corporativistas los que su pretensión se reduce a continuar las buenas digestiones y los que defienden el sistema en salones elegantes entre aromas de habano, sorbos de wisky y ambiente de frivolidad.

El mundo pasa por momentos decisivos. La aurora de una nueva civilización, de una nueva estructura económica social apunta en el horizonte. Sabemos que no es posible proseguir en lo pasado y los pueblos todos, llenos de inquietud, buscan un camino orientador: con caótica vehemencia juvenil en Alemania, con noble espíritu cristiano y alemán en Austria, con brillante claridad latina alumbrada por un genio político extraordinario en Italia. Estados Unidos rompe su histórico liberalismo y a su manera se suma al

movimiento. Inglaterra, siempre cauta, observa y avanza con pies de plomo. España, reserva moral de Europa, debe aprovecharse de ajenas experiencias, y preparar su reconstrucción política, económica y social con personalidad propia, para ejemplo y admiración del mundo. Nosotros somos nosotros.

El liberalismo político y económico ha muerto. El Estado no puede quedar cruzado de brazos ante las luchas sociales y económicas que están asolando al mundo.

... Libertad de iniciativa, competencia individual sin intervenciones que la sohiban. Dirección omnimoda del empresario, que representa al capital: Es el motor del progreso, dicen, sin libertad de iniciativa nadie produce. Puede ser también, decimos, egoísmo desenfrenado, triunfo de los más fuertes y desaprensivos y endiosamiento del capital. Es la torre de Babel de una civilización artificial, materialista, que se hunde con estrépito, dejando en la calle a millones de familias por un simple pánico bancario que descubre de repente toda la ficción.

La economía al servicio de la colectividad, de la nación, del bien común, no del individuo; pero sin matar la iniciativa privada, sin que desaparezca la actividad del individuo y de la Sociedad, absorbida por la máquina del Estado. ¡Acertemos en el justo medio y avancemos con decisión!

El problema que el mundo tiene planteado es el vencer a una civilización materialista e insuflarle espíritu cristiano. Es el problema político de que el Estado actúe con la mira puesta en el bien común y no en el de los más fuertes u osados; es el problema social, fundado en una oposición de cia-

ses que deben armonizarse y completarse; es el problema del reajuste de la economía y la redistribución de la riqueza, hoy repartida con notoria e irritante injusticia.

La base de toda organización corporativa es la afirmación rotunda de que no cabe en el Estado el concepto de lucha de clases ni pueden ser tolerados los partidos o asociaciones que trafican con esta idea. Oposición de puntos de vista entre patronos y obreros en la fase sindical del Estado corporativo, sí. Defensa ardorosa de la respectiva posición, bien; pero la violencia queda proscrita en la resolución de los conflictos sociales. El poder del Estado debe interponerse contra los abusos e injusticias de unos y otros. La huelga no es admisible, ni como arma política ni como defensa profesional: es la afirmación de la impotencia del Estado frente a la lucha de clases.

Cuestión previa de un Estado corporativo es la organización de una fuerte vida sindical: Sindicatos obreros y, paralelamente, sindicatos patronales, que en ramificación gigantesca se extiendan desde el centro a los más apartados rincones, cubriendo todo el país de una complicada red de contratos colectivos de trabajo. Una Magistratura del trabajo con magistrados independientes y de carrera es garantía de estricta justicia para todos, con un Estado fuerte que impida el desacato a las sentencias del tribunal, mediante las sanciones correspondientes personales y colectivas, ya que una ley sin sanción no tiene eficacia.

“Sindicación libre y Corporación obligatoria” es la vieja fórmula del sindicalismo cristiano frente al Estado libe-

ral. Pero en un Estado que afirma su personalidad y la basa en un ideal cristiano, que no admite la lucha de clases ni la violencia como medio de solucionar los problemas y en el que el sindicato constituye una rueda fundamental de la vida nacional intervenida por el Estado. Si todos los obreros tienen un mismo interés y un mismo legítimo deseo de mejora, si no se admite la lucha suicida y las relaciones sociales las preside un concepto cristia-

SASTRERIA Aragón - Madrid

(ANTES CELMA)

PAISANO - MILITAR

San Bernardo, 12 - Teléf. 16466

no del Estado, ¿a qué conduce la diversidad sindical?... Pero caminemos despacio, tras una preparación estadística y previa la formación de directivos sindicales, ya que se corre el riesgo de poner una organización nacional en manos de los enemigos de la Sociedad y el de negar la legítima libertad de asociación que dimana del derecho natural.

Tras la fase sindical, la corporativa. No es justo que una empresa o una actividad económica viva por y para el capital. Precisa la intervención de todos los interesados: obreros, patronos, técnicos y el Estado como fuerza armadora: Esta es la Corporación.

¿Corporación en cada taller, en cada fábrica? Nada resuelve, sería caótica. Corporación a través de las grandes organizaciones sindicales y con representantes de la Administración. Esa es la tendencia, ¿pero no se debilitan con ello posibles nexos de unión entre los elementos que colaboran en una empresa económica al diluir las relaciones de capital y trabajo en el anónimo de las grandes organizaciones sindicales? Este, y el peligro del exceso del estatismo constituyen graves problemas que el corporativismo plantea.

Nuestro programa social está marcado de forma incuestionable en las luminosas Encíclicas de los Pontífices; pero no confiamos en la generosidad de los patronos ni en la reforma espiritual de los hombres para resolver los pavorosos problemas sociales y económicos que el mundo tiene planteados. A la larga no hay más obra consistente que la de la Acción Católica; pero entretanto es preciso taponar el líquido que se derrama, evitar una hecatombe que pueda asolar al mundo. Y en tanto que una nueva civilización, más cristiana que la actual vaya modificando la estructura de los pueblos y de las clases sociales es precisa la acción eficaz y decidida de un Estado fuerte y duro que, sin coartar las legítimas libertades individuales, dirija, con mano de hierro, la economía; se oponga a la injusticia, venga de donde viniere, y no admita la violencia en las relaciones sociales.

A U R O R A

Compañía Anónima de Seguros

FUNDADA EN EL AÑO 1900

Acordada su inscripción en el Registro de empresas autorizadas por Real orden del Ministerio de Fomento de fecha 8 de julio de 1909

Capital suscrito y desembolsado.....	5.400.000 ptas.
Reservas voluntarias.....	8.050.000 —
Reservas obligatorias (Ley de Seguros del 14 mayo 1908).....	3.974.110,94 —
Siniestros satisfechos hasta 31 de diciembre de 1932.....	42.046.572,53 —

SEGUROS

Incendios - Vida - Marítimos - Robo
Motín - Expoliación

Domicilio social: BILBAO

DELEGACIONES PRINCIPALES:

MADRID: Paseo de Recoletos, 4
BARCELONA: Cortes (Gran Vía), 620

(En edificios de su propiedad.)

DELEGADO EN MADRID:

JESUS PAGOLA Y BIREBEN

Anuncio autorizado por la Inspección general de Seguros y Ahorro.

Vinos de Mesa garantizados

COSECHA PROPIA

Vinos generosos. Licores

RAFAEL FERNANDEZ

Colón, 13. Fuencarral, 54

ALMACENES URTUETA

Arenal, 28

(esquina a Costanilla de los Angeles)

Mantas, colchas, sábanas, colchones y mantelerías. El mayor surtido.

PRECIOS MAS BARATOS QUE NADIE

GARAJE TAFF

JAULAS INDEPENDIENTES ECONOMICAS

Ayala, 62 - Teléfono 154815

Es necesaria la repoblación forestal

Sin ella no se puede pensar en reconstruir económicamente España

Se complace J. A. P. en publicar en sus columnas el trabajo de un técnico eminente de la política forestal de España, siguiendo nuestro cometido de hacer sentir a nuestras Juventudes los altos ideales de una reconstrucción nacional, moral y material. El señor Baró, Ingeniero de Montes, profesor signficado en la Escuela de su Cuerpo, verdadero paladín de una política forestal que repueble nuestros montes yermos, que un día fueron selvas frondosas, veneros de riqueza, es uno de los profesionales más distinguidos que colaboran en las Comisiones técnicas de Acción Popular, dando a nuestro movimiento un carácter de realidades impulsadas por un alto ideal.

Por qué no produce una cuarta parte del suelo español.

Si de los veinticinco millones de hectáreas—la mitad del suelo español—que no son aptas para el cultivo agrario permanente, deducimos los ocho millones medianamente arbolados que poseemos y los cinco millones de dehesas y otros montes, en parte destruidos por el asentamiento socialista, quedan doce millones de hectáreas, que, con los nombres de matorral, erial y pastos, monte bajo y otros, dan para mantener poco más de una cabeza de ganado por año y hectárea, para cortar eventualmente unas cargas de leña para el horno, hacer un poco de cisco o carbón, o si llueve, oportunamente, una raquílica cosecha cereal que no paga los jornales en ella empleados.

Su renta en metálico no llega a dos pesetas, por hectárea y año, y su capacidad de absorción de trabajo pasa rara vez de un décimo de jornal, por la misma unidad.

Y es inútil, lo que podríamos llamar *colonización* de estos terrenos. La mayor parte de ellos han sido montes, que se han talado y roturado después. En los suelos pobres, que no sirven para el cultivo agrícola permanente por sus condiciones, mientras existe el bosque, hay equilibrio entre las sustancias orgánicas que caen constantemente de los árboles y que, después de descompuestas, se incorporan al suelo, y las sustancias nutritivas, muy pocas, que la vegetación leñosa extrae de aquél; las raíces y la materia orgánica conservan el terreno mullido, conservan la humedad y la nitrogenación se hace naturalmente; muchas veces el suelo mejora de calidad sólo por la presencia del bosque. Pero talando éste y roturando, bastan dos o tres cosechas para agotar todas las reservas nutritivas, la esterilización avanza cada año y llega el momento en que no hay equilibrio entre la cosecha y los jornales necesarios para obtenerla.

La política de colonización interior de 1907 abarcó 18 colonias, con

más de 5.000 hectáreas de terrenos forestales distribuidos por toda España. Según informe de la Dirección de Acción Social Agraria, "las colonias en montes públicos tuvieron más de Tebaida que de jardín de las Hespérides". "De 1.760 colonos y con un gasto de 13 millones de pesetas por parte del Estado, ni una sola familia pudo emanciparse de la tutela del Erario público." "A los veinte años hubo que disminuir o suprimir estas aportaciones y la mayor parte de las colonias han desaparecido."

La repoblación forestal es el único medio de dar valor a estos suelos empobrecidos y desertizados.

Por qué España paga un fuerte tributo al extranjero por importación de maderas y sus derivados.

Pasa, en efecto, de un millón de metros cúbicos la madera que anualmente importamos del extranjero para diversos usos. Además, para fabricar las 200.000 toneladas de papel de producción nacional, sólo empleamos unas 5.000 toneladas del país, y hay que importar todos los años 22.000 toneladas de madera para la pasta llamada *mecánica*, más la que representan las 105.000 toneladas de pastas mecánica y química, ya fabricadas en el extranjero, que se gastan en nuestras papeleras. Es decir, otros 600.000 metros cúbicos de madera y una contribución total de más de cien millones de pesetas, si tenemos en cuenta el carbón y otros productos forestales importados anualmente.

Cierto que, en compensación, España exporta el corcho de sus alcornoques y el aguarrás y colofonia procedentes de la resinación de sus pinares castellanos, exportación hoy por cierto muy en baja a causa de la crisis mundial; pero ¿por qué ser esclavos del extranjero en aquello que podemos producir aquí, al mismo tiempo que ponemos en valor terrenos no aprovechables para otra cosa?

Bastaría la repoblación de unos tres millones de hectáreas para reducir nuestro actual déficit maderero y papelerero a una cifra insignificante, representada tan sólo por las maderas de ebanistería que nuestro clima no permite producir y algunas especiales para ciertos usos e industrias.

Por qué en las montañas donde no hay árboles, se puede producir el torrente con todos sus daños a cultivos, vegas y poblados.

Nadie creará que el Júcar, en Cuenca, lleve diariamente 5.000 me-

tros cúbicos de tierra, y el Tajo, en Fuentidueña, 6.800 metros cúbicos, arrancados por sus aguas de las márgenes y vaciada en su cauce por los torrentes y torrenteras que existen en las cabeceras de sus cuencas; ni creará tampoco que al cimentarse el pantano del "Agujero" para proteger a Málaga contra las inundaciones del Guadalmedina, se encontrase un molino enterrado bajo 20 metros de gravas. Menos creíble todavía es que el actual puente sobre el Guadalfeo, de la carretera de Orgiva a Motril, esté construido sobre otro enterrado por el río, y que de un pueblo, el de Barjas, situado en las márgenes del torrente "Chico", en Sierra Nevada, sólo quede un trozo de la tapia de su cementerio. Así es, sin embargo, y por las gravas están inutilizados los pantanos de Lorca, y no acabaríamos si hiciésemos aquí una lista sumaria de los millones de pesetas de daños que en España se deben a torrentes y ramblas.

Y es que el torrente, como un monstruo de innumerables garras, las clava en las laderas de la montaña indefensa contra la violencia de las aguas, arranca la tierra, luego la grava, luego las piedras grandes, hasta dejar la roca desnuda, socava la base de las laderas poco firmes, derrumbándolas y por sus enormes fauces derrama en la llanura, sobre el embalse, sobre los poblados y cultivos, unas veces con lentitud, otras con inusitada violencia, gravas y tierras, oleadas de fango capaces de arrastrar ingentes rocas, y que siembran la destrucción por todas partes.

Es un hecho, fuera de toda duda, que de dos cuencas de análogas condiciones topográficas, geológicas y climatológicas es siempre torrencial aquella que carece de arbolado. En efecto, cuando los árboles se fijan en el suelo, sus raíces lo consolidan encerrando sus partículas en estrecha malla, sus copas le protegen contra el choque violento de la lluvia y sus troncos, los brotes, la maleza, el césped y demás plantas que viven a su pie sirven de obstáculo a la marcha de las aguas, que, divididas en mil hebras, no pueden formar corrientes capaces de socavar ni de arrastrar la más pequeña piedrecilla. No pudiendo concentrarse rápidamente en el cauce, no es de temer la lluvia por copiosa que sea, resultando además que la cubierta esponjosa del suelo absorbe parte del agua caída, disminuyendo el total de la fuerza erosiva; el monte, en una palabra, modifica la superficie de la montaña, antes en contacto directo con los agentes atmosféricos; el suelo duro

se convierte en esponjoso, al menos en su capa superficial; una ladera, de gran pendiente, queda sembrada de obstáculos para el deslizamiento y acción mecánica de las aguas y en un suelo denudado e impropio para toda producción, el monte puede instalarse creándose una riqueza, a veces de gran importancia.

He aquí el papel benéfico del bosque, el porqué su falta produce siempre el fenómeno torrencial donde las condiciones son favorables y el porqué su creación, con las repoblaciones, puede llegar a extinguirlo por completo. Puede demostrarse que, donde se acudió a tiempo con la repoblación forestal, el peligro se ha evitado para no volver jamás. Las sierras de Espuña y Lújar, algunas ramblas de Daroca, numerosos torrentes del Pirineo y sierra Nevada, donde se han realizado repoblaciones, son un claro ejemplo de este aserto en España.

El bosque, pues, sirve en la montaña para proteger la vega y la llanura; donde existe, las aguas bajan mansas, limpias y tranquilas, el régimen de los ríos es normal y las grandes lluvias no pueden nunca convertirse en azote de la comarca y elemento de destrucción; las obras hidráulicas no se inutilizan y dan todo su rendimiento; el labrador está seguro contra la inundación y contra el peligro de ver destruido su trabajo o enterrada su cosecha por el lodo y las gravas torrenciales.

Juventudes de Acción Popular: amad al árbol y al bosque; sed por doquiera apóstoles de la repoblación forestal; fomentad la hermosa *Fiesta del árbol* entre los niños y adolescentes; hacérla vosotros mismos. Con ello, esa España nueva que con vuestro esfuerzo construiréis, verá completa su riqueza, por la que representa el bosque en sí, y por la que protege con su manto de verdura. Daréis fuego para el hogar del aldeano y cobijo para su ganado; la montaña pelada es hoy hosca para él, sin una fuente, ni una brizna de hierba; mañana puede ser la base de su vida y bienestar. Las bandadas de pajarillos vendrán cuando haya árboles a enseñarle con sus cantares cómo se alaba al Dios a quien rezaba su madre y a□ que maldijo luego en la lucha societaria. Juventudes de Acción Popular: amad al árbol y al bosque; con ello haréis también obra social.

FERNANDO BARÓ

PAÑOS DE BEJAR

Pañería Red de San Luis

Pañería, Sederías Red de San Luis. Conde Peñalver, 3, esquina Hortaleza

PAÑOS INGLESES

Pañería Red de San Luis

BIBLIOTECA Y BIBLIOGRAFIA

BIBLIOGRAFIA

FRANCISCO CASARES.—*La C. E. D. A. va a gobernar*, 293 páginas, 5 pesetas, Madrid.

Un año de política, visto por don Francisco Casares, redactor político en la prensa madrileña. Un año de política con orden lógico expuesto y con sencillez de estilo tratado: he aquí el libro del señor Casares.

La gran figura de nuestro jefe, Gil Robles, es el eje de toda la obra, en la que se encuentra la documentación necesaria para poder enjuiciar el momento político, desde las Cortes constituyentes hasta la actual posición que lleva al triunfo y al Gobierno a la C. E. D. A.

Toda la obra respira objetividad y visión clara de la realidad y del ideal de la Acción Popular, que el autor resume en el epílogo en las siguientes frases:

"Hoy, para millones de españoles, la subida de la C. E. D. A.

ARAGON-MADRID

SASTRERIA

(ANTES CELMA)

BRICHES

UNIFORMES

San Bernardo, 12 - Teléf. 16466

a las esferas de gobierno es la garantía de que no prosperará el marxismo sectario, que destruiría a España y arruinaría al país, y es también la confianza de que no llegarán más adelante las audacias separatistas y antinacionales. Dios pone providencialmente los destinos de España en manos de Gil Robles. Para la minoría sana del país eso quiere decir que mantendrá la unidad nacional, que se sofocarán las rebeldías que la paz social será un hecho, que encauzará la economía, que habrá una mayor justicia social sin lucha de clases, que respetarán los sentimientos religiosos, que se tranquilizarán las conciencias, que los españoles vamos todos, al fin, a ser gobernados: ¡La C. E. D. A. va a gobernar! ¡Que Dios no la deje de su mano!"

H. TORRES CAVA.—*Presente y adelante*.—V. Huerta, 1934, 36 páginas, 0,75 pesetas, Madrid.

Ha recogido el autor unos cuantos artículos que publicó en el diario *Extremadura*, con motivo del I Congreso Nacional de las Juventudes de Acción Popular. Los 19 puntos de la J. A. P. aparecen bien glosados, con visión clara de su contenido y con briosidad viril en su estilo. "Espíritu español." Hay que trabajar, hay que pensar, hay hasta que morir por España. La J. A. P. no quiere copias extranjeras: ni fascismos, ni dictaduras, ni opresiones. Los jefes no se equivocan: se les debe obedecer como si no se equivocaran nunca. Antiparlamentarismo: hay que terminar

A los autores y editores

De todas las obras de las que se reciban dos ejemplares en la Revista J. A. P., se dará cuenta de ellas en la sección de Biblioteca y Bibliografía. Además serán objeto de crítica aquellas que el director de la misma sección juzgue oportuno. Por adelantado, damos las gracias a los señores autores y editores por sus envíos.

con el predominio del Parlamento. Justicia social. Guerra al señoritismo decadente. España una y varia... Con estos ideales la J. A. P. camina con paso seguro hacia la formación del nuevo Estado.

Torres Cava ha sabido interpretar el sentido de la J. A. P. ¡Presente y adelante!

ISIDRO DE CÉSPEDES-JOSÉ MARÍA DE ALARCÓN.—*Tribunales de menores*, 240 páginas, 4 pesetas, Madrid, 1934.

Hacia falta un estudio comparado de nuestra Legislación en materia de Tribunales de menores y las diversas extranjeras, y este estudio lo han hecho los señores Céspedes y Alarcón en un trabajo muy completo.

Después de exponer con claridad el problema de la delincuencia infantil, entran de lleno en el estudio de los Tribunales de menores, empezando por su estructura, analizando su competencia y señalando el procedimiento a seguir en su caso. Sigue después el estudio comparativo y ofrecen en las últimas páginas del libro unas tablas indicadoras de las distintas leyes extranjeras, con expresión de su nombre, fecha, etc., acerca de tan interesante materia.

Todo ello escrito en un castellano puro, en estudio sereno y con clara visión del problema, hace que la obra de los señores Céspedes-Alarcón sea de gran utilidad para juristas, pedagogos y psiquiatras.

Código de la circulación (Texto, ane-

xos, Convenios).—Editorial Góngora, "Biblioteca de bolsillo", 398 páginas, 5 pesetas.

El importante decreto de 25 de septiembre de 1934, por el que se codifican las múltiples disposiciones que regulaban la circulación, ha sido recogido en uno de los volúmenes de "Biblioteca de bolsillo", de Códigos y leyes agotados, que con tanto éxito viene publicando la Editorial Góngora.

En este Código de la circulación, de la Editorial Góngora, se inserta no sólo el texto del Código, sino que, además de múltiples formularios de gran valor práctico, se reproducen las señales indicadoras de la circulación, los cuadros de multas, el Reglamento para la aprobación y verificación de aparatos taxímetros y los Convenios internacionales para la circulación y sobre unificación de señales de 1926 y 1931, respectivamente.

Es el libro que reseñamos una obra muy completa, de fácil manejo, por las indicaciones que sus índices contienen, y cuyo conocimiento es de utilidad a peatones, conductores de vehículos dedicados a servicios urbanos e interurbanos, propietarios de automóviles, etc.

LIBROS RECIBIDOS

ISIDRO DE CESPEDES-JOSE MARIA DE ALARCON, de la Association Internationale des Juges des Enfants.—*Tribunales de Menores. Legislación comparada*. 1933. Editorial Iberia, Madrid.

José María Gil Robles

SU VIDA
SU ACTUACION,
SUS IDEAS.

por JUAN ARRABAL

¡La biografía del jefe!
¿Aún no la ha leído?

Pídala Librería Internacional
Romo, Alcalá, 5, o Conserjería de Acción Popular.

BUTRAGUEÑO

SASTRERIA

CONFECCIONES PARA CABALLERO
Y NIÑO. SECCION A MEDIDA EN
GENEROS INGLESSES.

Fuencarral, 18 - Teléfono 15112

A MÉRICA

CASA ESPECIAL DE OPTICA
MATERIAL FOTOGRAFICO

10 por 100 de descuento a los afiliados de Acción Popular
Alcalá, 35

MADRID

Teléfono 10497



**LA ACTUALIDAD
DEPORTIVA**

Es ya un hecho que en la Vuelta a Francia de 1935 participe un equipo español. M. Desgrange se ha decidido, por fin, y el año próximo un "ocho" nacional y cuatro individualidades representarán al ciclismo hispano en la gran prueba francesa.

La selección de nuestros representantes será, sin duda alguna, más discutida que la del equipo de fútbol en los últimos tiempos y pronto los cronistas deportivos nos ofrecerán sus "ocho" indiscutibles. Raro será que la crítica vasca y la catalana no se enzarcen en apasionadas discusiones.

El ciclismo español acaba de sufrir una gran pérdida con la trágica muerte del campeón de velocidad, José Nicolás. En el velódromo de Tirador, en Palma de Mallorca, donde se discutía el campeonato nacional de medio fondo tras de "moto", sufrió una aparatosa caída, quedando tan gravemente lesionado que falleció a las pocas horas.

El peso fuerte asturiano Claudio Villar ha vencido al gigante portugués Santa, por k. o., en el noveno asalto. Magnífica victoria de nuestro compatriota, que a partir del tercer "round" se impuso netamente, rubricando su actuación con una victoria indiscutible. Al lusitano no le queda ni el consuelo de que haya sido un boxeador de fama el que ha puesto fin a su carrera.

En París, Candel y Tunero han hecho "match" nulo. El cubano ha sustituido a Ara, el cual, y sin que se conozcan las causas, desistió a última hora de enfrentarse con el último adversario de Thil. En cambio, marcha a América, donde no es de esperar que se le den mejor las cosas que en el torneo de pesos medios organizado por Dickson, cuando el titulado campeón mundial aparece tan bajo de forma.

Paulino Uzcudun, siempre optimista, cruza el Atlántico para pelear por tercera vez con Primo Carnera en un combate en el que puede echar a rodar todo un magnífico "record" de verticalidad a cambio de unos miles de duros.

El tenis internacional queda reducido a un tennis de invierno, y en él, Marcel Bernard, joven raqueta francesa, parece confirmar las esperanzas que en él puso la afición gala, al batir en semifinal al gran favorito Juan Borotra y en la final a Merlín por tres "sets" a cero.

El atletismo gallego pasa de ser una esperanza para convertirse en una realidad al triunfar su representante Marriño en el campeonato de España de "decatlon", batiendo el "record" del madrileño Agosti.

Inglatera ha vencido a Italia. El resultado de tres a dos es altamente estimable y ha sido una demostración de la gran moral del equipo italiano, al convertir en un buen resultado lo que al finalizar el primer tiempo prometía ser una catástrofe. Monti, lesionado en los primeros minutos, sólo tuvo tiempo

de hacer un "penalty", y al llegar al descanso el tanteador señalaba un tres a cero desconsolador. Al reaparecer los jugadores fué tan grande la reacción italiana, que a pesar de salir sin medio centro consiguieron dos tantos por mediación de Meazza.

El I-ta-ia, I-ta-ia, en boca de los 5.000 italianos que siguieron al equipo, resonó entre las brumas del campo de Highbury, como meses antes resonara en el "stadio" de Roma, menos fuerte, pero con más ímpetu.

El "match" quedó deslucido por las violencias y "pancrace" que empleó la "squadra azurra", a juzgar por lo que dice la Prensa inglesa, en la cual se leen títulos como éstos: "Un poco de fútbol y un mucho de violencias", "No tienen del fútbol el sentido que nosotros" y "La obstrucción toma una parte tan grande en su plan de campaña, que la practican constantemente".

Nosotros, que fuimos testigos del vio-

lento abordaje de los italianos en los campeonatos del mundo, no esperábamos que en encuentro tan trascendental practicasen un fútbol académico, máxime que el ardiente patriotismo les hizo pensar constantemente—según manifestaron al regresar a Italia—en la patria, en el fascismo, en Mussolini... y en las 30.000 liras de prima individual en caso de victoria.

El jueves, día 15, tuvo lugar en Chamartín el "match" benéfico entre la selección de Castilla y una selección nacional con notables ausencias. Por lo que pudimos ver y las noticias que tenemos sobre la forma actual de los ausentes, el "once" nacional, con una adecuada preparación, puede hacer frente a las más grandes empresas balompédicas. Todos los puestos están dignamente cubiertos y con suplentes que no desmerecen de los presuntos titulares. La preocupación de los "expertos" está en el medio centro, sin dedicar un re-

uerdo al que en Italia lo cubrió con tanto acierto. Nos referimos al sencillo Muguerza, que sin ser el eje ideal nos parece el más completo de los candidatos al mismo.

El fútbol nacional y el Madrid están de enhorabuena con la reaparición de Jacinto Quincoces. El bravo "Chari", después de grave enfermedad, ha vuelto a los campos con la brillantez que hace de él el mejor defensa del continente y hasta del mundo.

Mañana terminan los campeonatos

Acción Popular inicia su campaña de asistencia social

Empleará en ella todos los procedimientos de la propaganda moderna.

«No es lícito que en una sociedad cristiana haya hombres que carezcan de lo indispensable.»

La Sección de "Asistencia Social" de Acción Popular prosigue actuando sin interrupción. Las ayudas se extienden especialmente a los afiliados y asociados a sindicatos antimarxistas, más a aquellas familias cuyos hijos acuden a escuelas católicas, sin que esto excluya a otros casos de verdadera necesidad. Antes de facilitar cualquier socorro, aun a los mismos afiliados, se efectúa una información, que se realiza por medio de las señoras afiliadas y gestores de la organización de los distritos electorales de Acción Popular. Los socorros revisten formas variadas con arreglo a las necesidades de cada solicitante: ayudas económicas, pago de alquileres, desempleo de ropas, medicamentos, casos de nacimiento y fallecimientos, etc.

Se reparten diariamente gran cantidad de bolsas de comida para el mantenimiento de una familia, y no se des cuidan los casos de personas de la clase media, que con una apariencia exterior engañosa sufren las más atroces miserias.

Va a comenzar el invierno. Perspectiva de un crudo invierno, en una época de crisis y de miseria. Acción Popular, que no ha cesado ni un momento en la actividad de su "Sección de Asistencia Social", va a intensificar su labor por todos los medios que estén a su alcance. Quede al Gobierno el cuidado de buscar soluciones que remedien el problema del paro obrero. Ni estamos en el Poder con plenitud de facultades, ni pueden resolverse en un día los males de muchos años, pero Acción Popular se consideraría fracasada si por su gestión en el Gobierno no consiguiera una mayor justicia social y no acertara con una política que ahuyente el pavoroso problema del paro.

Pero ante las miserias que palpamos, no es lícito cruzarse de brazos, siendo sagrada obligación de los particulares y de las organizaciones que, como la nuestra, están en íntimo contacto con

el pueblo, el poner todo el esfuerzo por paliar en lo posible la triste realidad actual.

No es lícito derrochar sin freno, no es lícito olvidarse, asistidos de todo "confort", de que hay muchos obreros en Madrid que quieren trabajar y no encuentran trabajo; que tienen frío, y no tienen con qué cubrirse; que ven a sus hijos hambrientos, y no encuentran cómo procurar el pan que necesitan.

No todo lo puede hacer el Gobierno. La sociedad tiene la obligación, la ineludible obligación de colaborar con su esfuerzo.

Acción Popular, frente al invierno, va a intensificar su campaña de asistencia social, y se dirige a todos los que tienen algo para que ayuden a los que nada tienen. Por todos los medios se puede ayudar a esta labor de verdadera caridad cristiana y justicia social, entregando ropas, subsistencias, donativos en metálico, medicamentos, en la forma y proporción que cada uno pueda, y pensando que no es lícito que en una sociedad cristiana haya hombres que naden en la abundancia, en tanto que otros no pueden disponer tan siquiera de lo indispensable para sostener su vida.

Con esta nota empieza la "Sección de Asistencia Social" de Acción Popular su campaña invernal, que ha de continuar por todos los medios modernos de propaganda, haciendo llegar a una parte de los españoles la inquietud de conciencia que les haga sentir al vivo sus deberes para con sus hermanos, los necesitados.

Los donativos en especies, ropas, medicamentos, etc., se reciben en la Secretaría de "Asistencia Social", y los donativos en metálico, directamente en la Caja de Acción Popular. Las horas de oficina, de diez y media a una y media por la mañana, y de cinco y media de la tarde a nueve y media de la noche



Ricardo Zamora, nuestro primer meta nacional, cuyo partido de homenaje ha quedado aplazado para el próximo mes.

superregionales allí donde están pendientes de su última jornada. Quedan clasificados el Madrid, el Racing de Santander, el Barcelona, el Sabadell, el Levante, el Sevilla, el Oviedo y el Celta. En el tercer grupo, el Arenas y el Athlétic tienen las mayores probabilidades, de no surgir la sorpresa. El desmoronamiento donostiarra ha alterado la clasificación del grupo inesperadamente. La nota más destacada la constituye la eliminación del Valencia, del Español, del Athlétic madrileño y del Betis y de los equipos revelación Osasuna y Hércules. El club pamplonico tiene todavía una carta que jugarse, aunque sus probabilidades sean mínimas.

El equipo de la J. A. P. se enfrentó el domingo pasado con el de Huérfanos de la Guardia Civil, perdiendo por cuatro a dos. El primer tiempo terminó uno cero a favor, y en la continuación, debido principalmente a la falta de entrenamiento y a algunas ausencias, se vieron dominados, terminando el partido con el resultado que antes citamos.

F. DE I.

Jóvenes de Acción Popular

Vestiros en

**ARAGON-MADRID
SASTRERIA**

(Antes Casa Celma)

San Bernardo, 12

Garage Central

ESTANCIAS, COCHES DE PASO Y
AUTOBUSES. VENTA DE ACEITES,
GRASAS Y GASOLINA.

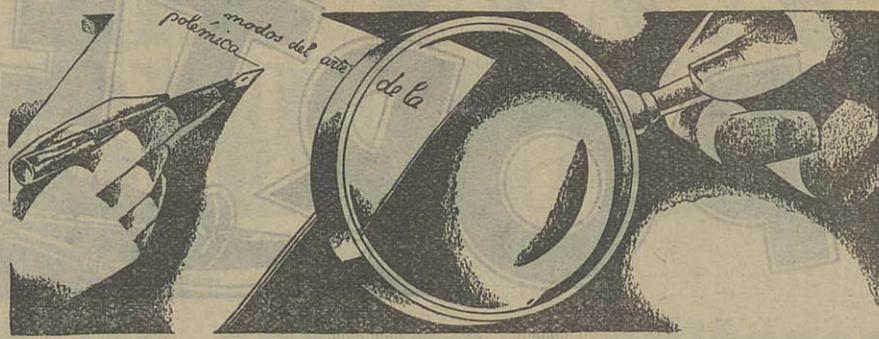
San Bernardo, número 124

Teléfono 30526

¡Alborotan!! ¡No dejan trabajar!!

**Unos zumban
como groseros
moscardones.**

¡Dan asco!



**Otros aturden
como charanga
infantil.**

¡Dan pena!

Pese a moscardones y bullangueros ¡Presente y adelante!

Asistíamos impasibles al espectáculo vulgarísimo del comentario locuaz en la Prensa y en los llamados círculos políticos; asistíamos con el aburrimiento propio de esos juegos florales del sofisma, cuyos principales mantenedores son el egoísmo y la cerrazón, no soberbia, sino petulante y estúpida que caracteriza a los pobres de espíritu.

Pero la impasibilidad va a tener su límite y no precisamente por variación en nuestros criterios antipolémicos, sino por el sacrificio de descender hasta las pequeñeces de los adversarios, más que por ellos, por la opinión pública, víctima permanente de la especulación política miserable.

En el primer número de J. A. P. advertíamos con claridad poco común cuáles eran los pensamientos y los propósitos de nuestras Juventudes, vanguardia de la Acción Popular; cuáles los principios doctrinales y las orientaciones que habían de imprimir carácter a nuestro dinamismo político. Retamos a cualquier adversario a una comparación de éticas para que nos diga si aquella presentación escrita tiene algún reparo en orden a moral ciudadana, a patriotismo y a decencia política.

Pues bien, apenas hemos hecho un ligero balbuceo consecuente con los principios de nuestros 19 puntos; apenas hemos removido no más que en la superficie la bacanal alegre de la política «viejo estilo», se han conmovido las esferas en que se forja el trueno pontifical de la insensatez comentarista y de la sensibilidad... volatilizada.

¿Pues qué? ¿Piensan por ventura los «sensibleros», veteranos escolares de la técnica rutinaria en vías de arrumbe? ¿Piensan que la J. A. P. tiene en la expresión de su pensamiento o en la actividad de su conducta algo así como un «servofreno» ágil y flexible, dispuesto a atemperarse a cada hora y en cada momento a un compromiso triunfador sobre los principios sagrados, a los cuales nos hemos entregado en cuerpo y alma?

Si lo piensan así, allá ellos con sus pasos en falso y con sus desilusiones.

En esto precisamente consiste nuestra diferencia específica: que no se nos frena con una participación gubernativa a título compensador de

discreto silencio; no se nos inmoviliza con cuatro o cinco puestos en la Comisión gestora municipal; no se nos petrifica con el halago impresionante de los que reconocieron—¡al fin!—el prestigio sólido y el patriotismo firmísimo de nuestras organizaciones; no se nos abruma con el otorgamiento espléndido de la razón, y mucho menos con el dicerio injurioso de los malabaristas antiespañoles que sólo conciben la Patria personificada en el Presupuesto para «chupar», o en las sectas para traicionar, o en la miseria moral para envilecerse; ni tampoco nos pasma esa novísima floración de superpatriotas teóricos, constructores hábiles de discursos parlamentarios, tan espectaculares en la construcción de párrafos brillantes y sugestivos, como torpes y extemporáneos por la negación de realidades que palpitan y sangran en el panorama nacional.

Queremos decir que nuestra discreción se encuadra en un programa, en una ética, en un Código rigidísimo de procedimientos nuevos: intérprete supremo, el jefe.

Objetivamente, donde esté el mal, donde esté lo censurable; sea en partidos más o menos afines, afiliados nuestros o de Acción Popular, llámense cotizantes modestísimos o llámense ministros, nos es igual: nada detendrá nuestras iniciativas de crítica.

UNOS Y OTROS

Dos palabras más, repartidas entre la Prensa llamada de izquierda y aquella otra de cuyos inspiradores cada molécula vivificante pretende ser energía creadora de epopeyas, sonoridad desbordada, «profesus grandia», empaque, en fin, desconocedor, aun con entusiasmo, de las realidades españolas.

Por todos los ámbitos retumban las alusiones a nuestro jefe. ¡Jamás hubo en España un hombre político tan... asendereado!

ESCORIA

Los periódicos y las pandillas que cobraban subvenciones pingües de la Generalidad; los que cultivan el deporte «patriótico» del espionaje—¿lo sabe la Dirección general de Seguridad?—; los que cada día besan a su

patria con el ósculo traidor de Judas por los treinta dineros—¡y que no se ahorcan de vergüenza!—; los que tiran la piedra y esconden la mano..., esos están ahora que revientan de colérico despecho. Son el espíritu del mal, borracho tal vez por... las vueltas de las rotativas o por el aturdimiento del gran batacazo.

Inculpaciones soeces de maniobra: pliego de cargos de afanes absorbentes, despóticos, dictadores...; reticencias de pésimo gusto; desacreditados tópicos que implican injuria, no para Gil Robles, sino para los lectores de esa Prensa amasada con grandes dosis de veneno, de mentira y de mala fe.

¡Alentadores de la revolución; inductores al crimen; jaleadores recompensados del separatismo, domésticos viles del triángulo; fámulos del mandil siniestro; pandilla de escoria que monologa con sus odios y sus cínicas petulancias!

Han perdido toda noción de ética; están perdiendo la cabeza. Si fueran insensatos no más, acaso en un rasgo de filantropía les trataríamos con adecuada discusión. Pero son perversos. ¡Nos repugnan!

LOS BULLANGUEROS

En el sector del «pleonismo patriotero» se agita la bullanguera charanga de los «neos». Son dos parejas, ellos y ellas, concómitadas en infantil y travieso coro rodátil. ¡Ahl! ¡Y cómo se adiestran en el novísimo «folklore» de su orfeón político, mitad himnos triunfales, cancionero emotivo, arpegios lindísimos, armonía de sirenas que llegan al alma; mitad chillido de selva, tamboril exótico, festival de genizaros. Parece que cada uno, a los demás, aporta su sustancia, de suerte que cada uno viene a ser heterogéneo producto de tonos.

A estos órganos y a quienes les sirven de fuelle se les antoja nuestro jefe contemporizador y claudicante, impunista y débil.

Vibran y se deshacen en arrebatos líricos; evocan muchas cosas, sueñan con gestas épicas, con grandezas... de España, con... números romanos: parece que sueñan con los testadores y no con la Herencia.

Sin embargo, en esta altura de evocaciones ancestrales, la Historia de

España no puede ser una selección de papeletas fáciles de examen, elegidas al arbitrio del estudiante holgazán. Hay un capítulo contemporáneo, una papeleta difícil, muy difícil para cantarla algunos ante el Tribunal Civil de la propia Historia, que nos contempla a todos.

Las efemérides del año 31 no son precisamente leyendas épicas que escribiera la ciudadanía de los «bullangueros».

¿Dónde se escondieron? ¿En qué catacumba evocaban entonces al Genio de la Raza estos que ahora se entusiasman y ofrecen holocaustos verbosísimos en el altar de la Patria?

¿Quién recogió las tradiciones de genuino patriotismo latentes en supervivencia misérrima por el pavor que infundió en aquel tiempo el trastorno político? Fué un hombre que se llama José María Gil Robles. El..., claudicante, el débil..., el contemporizador.

De entonces acá, la reconquista de lo que interesa no ha sido humo de pajas, sino verdadera epopeya escrita en el Parlamento y en la calle y en las plazas, y en las tribunas altas y pequeñas de España. No han sido entusiasmos epilépticos, sino entusiasmos al par que sentidos en el alma, traducidos ante el espejo de la realidad, elegías muchas veces dolorosas o himnos triunfales, nunca parodias de rancho alborotado.

¿Qué quieren? Vengan en hora buena sus vehemencias patrióticas, sus espoleos enérgicos para actuar como conviene a España; pero que no veamos, a través del inquieto barullo, un prurito de perturbación o un morboso placer de crear dificultades a quien MAS FACILIDADES OTORGO A TODOS.

En fin, convéznanse los «superpatrioteros», que antes del XIII o del XIV (ordinal romano) está el UNO cardinal, ¡España! España que aguarda, no la «crucifixión entusiasta», sino la reconstrucción dentro de serena sensatez y de verdadera solidaridad en torno al mejor de los aglutinantes: patriotismo objetivo.

Entiéndase lo dicho más como protesta contra la bullanga que como defensa de posiciones y conductas. Estas son intachables y se defienden por sí mismas.